

## Domingo 2º de Adviento (Ciclo A)

( Textos Bíblicos Tomado de [La Biblia](#) de La Casa de la Biblia)

Fecha: 09/12/2007

### Textos de la Eucaristía del Domingo

#### Primera Lectura: Is 11,1-10

Saldrá un renuevo del tronco de Jesé, un vástago brotará de sus raíces. Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de inteligencia y sabiduría, espíritu de consejo y valor, espíritu de conocimiento y temor del Señor. (Lo inspirará el temor del Señor). No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles, sentenciará a los sencillos con rectitud; herirá al violento con la vara de su boca, con el sople de sus labios matará al malvado.

Será la justicia el ceñidor de sus lomos; la fidelidad, el cinturón de sus caderas. Habitará el lobo junto al cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el ternero y el leoncillo pacerán juntos; un muchacho pequeño cuidará de ellos. La vaca vivirá con el oso, sus crías se acostarán juntas; el león comerá paja, como el buey, el niño de pecho jugará junto al escondrijo de la serpiente, el recién destetado meterá la mano en la hura del áspid.

Nadie causará ningún daño en todo mi monte santo, porque el conocimiento del Señor colma esta tierra como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé se alzará como enseña de los pueblos; a ella se volverán las naciones y será gloriosa su morada.

#### Salmo Responsorial: Sal 71,2.7-8.12-13.17

#### R/ Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas

Oh Dios, da tu juicio al rey, tu justicia al heredero del trono, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus humildes con equidad.

Que florezca en sus días la justicia, y haya prosperidad mientras alumbre la luna. Que domine de mar a mar, desde el Eufrates hasta los confines de la tierra. Porque él libraré al pobre que suplica, al humilde que no tiene defensor; tendrá piedad del pobre desvalido, y salvará la vida de los pobres.

Que su renombre sea perpetuo, y su fama dure como el sol.

Que traiga la bendición a las naciones, y lo proclamen dichoso.

#### R/ Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas

#### Segunda Lectura: Rom 15,4-9

Y sabemos que cuanto fue escrito en el pasado, lo fue para enseñanza nuestra, a fin de que, a través de la perseverancia y el consuelo que proporcionan las

Escrituras, tengamos esperanza. Dios, por su parte, de quien proceden la perseverancia y el consuelo, os conceda vivir concordes a ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y una sola boca alabéis a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, acogeos unos a otros, como también Cristo os acogió para gloria de Dios. Porque os digo que ciertamente Cristo se hizo servidor de los judíos para probar que Dios es fiel al cumplir las promesas hechas a nuestros antepasados. Pero también acoge misericordiosamente a los paganos para que glorifiquen a Dios, como dice la Escritura:

Por eso te ensalzaré entre las naciones y cantaré en honor de tu nombre.

#### Evangelio: MT 3,1-12

En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. Decía: Arrepentios, porque está llegando el reino de los cielos. A él se refería el profeta Isaías cuando dijo: Voz del que grita en el desierto: «Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos». Llevaba Juan un vestido de pelo de camello y una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán; ellos reconocían sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán. Viendo que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado a escapar del juicio inminente? Dad frutos que prueben vuestra conversión y no creáis que basta con decir: «Somos descendientes de Abrahán». Porque os digo que Dios puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán. Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto va a ser cortado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no soy digno de quitarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Tiene en su mano el bieldo y va a aventar su parva; recogerá su trigo en el granero, y la paja la quemará con un fuego que no se apaga.



## Reflexión : Del libro “ Seguir a Jesús en la vida Ordinaria “ de Javier Garrido

### 1. Situación

Este domingo la Palabra del Señor nos invita a convertirnos a la esperanza. La calidad de una vida humana se mide por la calidad de la esperanza.

No se confunda con las ilusiones etéreas, en que nos dedicamos a soñar porque no aceptamos que la realidad sea tan ambigua y conflictiva.

La verdadera esperanza se alimenta siempre de la lucidez respecto de lo real, precisamente porque ha ido descubriendo que el secreto de la vida está en no controlarla, en abrirse al futuro, en luchar a favor del hombre, a pesar de todo.

Antes de escuchar la Palabra, da nombre a alguna situación ante la que tiendes a crisparte y desesperas en lugar de vivirla con esperanza.

Esta situación puede ser personal y, también, social.

### 2. Contemplación

Hay dos modos de escuchar ls II: dejarse llevar por la imaginación poética e idealista; o bien, por el contrario, no perder suelo, y darse cuenta de que Dios promete un futuro distinto para mis ansias de justicia y de paz. No es la ensoñación la que se adhiere a estas promesas inauditas, sino la fe que comprueba la fuerza del mal en el mundo y cuenta con la fidelidad de Dios.

Pero esto supone haber meditado en los caminos misteriosos que Dios sigue para realizar sus promesas, o bien a la luz de la historia de Israel (lectura segunda, Rom 15), o bien a la luz de mi historia personal.

Convertirse a la esperanza supone creer que, con Jesús, el Mesías prometido, anunciado por el Bautista, ya ha llegado el reino de Dios, y que, por lo tanto, el fundamento de nuestra esperanza es definitivo. La condición es que no hagamos de esta esperanza un sistema de seguridad (Mt 3,1-12).

### 3. Reflexión

La esperanza cristiana no es un sistema de seguridad.

Se alimenta de la confianza en el amor fiel del Señor. Presupone, por lo tanto, la conversión del corazón a Dios, en una relación viva. Lo cual quiere decir que no trato a Dios como algo de lo que puedo disponer a mi arbitrio. Por ejemplo:

- Dios promete un mundo nuevo de justicia, pero no lo trae automáticamente, por un golpe de fuerza.
- Confiar en El me da paz, pero no es una paz que me quite los miedos psicológicos.

- Adherirme a su Palabra me ayuda a no desanimarme en los momentos oscuros, pero no me da la solución a los problemas concretos que estoy viviendo.
- Saber que siempre puedo contar con El da a la vida roca firme, pero la condición humana sigue siendo lo que es, frágil y limitada.

### 4. Praxis

Como dice el Evangelio, la conversión a la esperanza exige frutos. ¿Qué frutos?

Si han de ser frutos dignos del Anuncio que hemos escuchado, no basta con corregir los defectos propios que nos molestan o con añadir algunos actos de virtud al día.

¿Cómo ensanchar el corazón a la luz de las promesas de Dios, de modo que nuestra vida refleje un poco al menos de la esperanza que Dios mismo ha traído al mundo con la voz de los profetas y, especialmente, con la presencia de Jesús, el Mesías? Esta es la cuestión.

La respuesta está en la vida diaria. Por ejemplo:

- Si esa situación concreta de sufrimiento que estás viviendo, no la vives solo, con solas tus fuerzas. Si te abandonas confiadamente, quizá notas una paz desconocida en tu corazón, que poco a poco te hace percibir la situación con ojos distintos.
- Si cambia tu sensibilidad para con el prójimo. Hasta ahora has sabido hacer favores a otros de vez en cuando. Ahora comienzas a estar más cercano y atento a los problemas de los demás.

## TEXTO DE FRANCISCO: ALABANZAS DEL DIOS ALTÍSIMO [AID]

Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas (Sal 76,15). Tú eres fuerte, tú eres grande (cf. Sal 85,10), tú eres altísimo, tú eres rey omnipotente, tú, Padre santo (Jn 17,11), rey del cielo y de la tierra (cf. Mt 11,25). Tú eres trino y uno, Señor Dios de dioses (cf. Sal 135,2), tú eres el bien, todo el bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero (cf. 1 Tes 1,9). Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia (Sal 70,5), tú eres belleza, tú eres mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción. Tú eres belleza, tú eres mansedumbre; tú eres protector (Sal 30,5), tú eres custodio y defensor nuestro; tú eres fortaleza (cf. Sal 42,2), tú eres refrigerio. Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra: Grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador.